

196

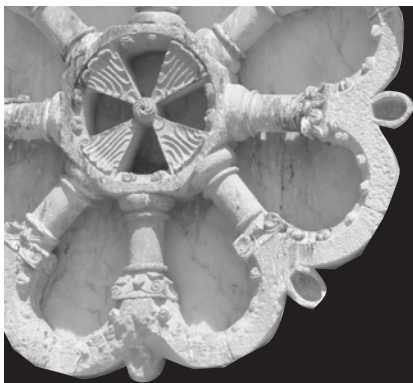
12 de octubre
de 2014

II época. Año 6

www.diocesisdezamora.es

Iglesia en Zamora

PUBLICACIÓN QUINCENAL DE LA DIÓCESIS DE ZAMORA



Domund



Nuestra Madre



Virgen del Pilar

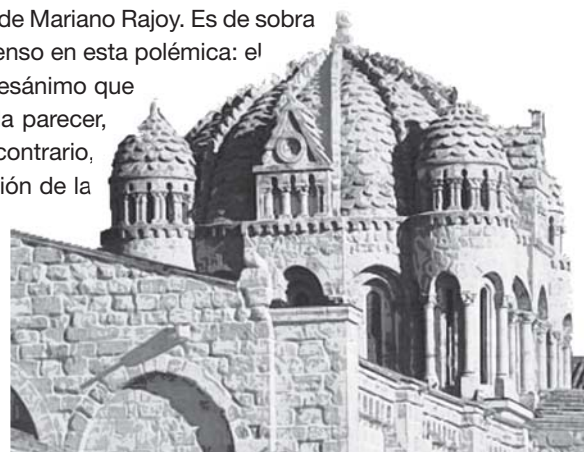


LLAMADOS A LA CONVERSIÓN PASTORAL Y MISIONERA

No es momento para la desesperanza

Criterios

Proteger y defender la vida humana es tarea de todos. Lo ha recordado recientemente la Conferencia Episcopal Española, en una nota publicada tras la maniobra política del Gobierno socialista de Mariano Rajoy. Es de sobra conocido lo que dice la Iglesia sobre el tema, defendiendo siempre al más indefenso en esta polémica: el niño por nacer. Pero es también importante lo que dicen los obispos sobre el desánimo que puede cundir entre la gente de buena fe: "no es momento, por difícil que pueda parecer, para la desesperanza y el desencanto democrático ante reveses legislativos. Al contrario, son numerosos los voluntarios y las organizaciones de apoyo a la vida, promoción de la mujer y de solidaridad con los más necesitados de la sociedad, quienes nos animan a seguir adelante, extendiendo la civilización del amor y la cultura de la vida, y a abrazar sin condición a todos, especialmente a los que más sufren, como son los más pobres, los inmigrantes, los parados, los sin techo, los enfermos..."



Invitados por el rey

Domingo XXVIII del tiempo ordinario – 12 de octubre

A primera vista el mensaje de este evangelio podría parecer desconcertante. ¿Cómo comprender la actitud de unos hombres que, ante la invitación de un Rey, se abandonan a la indiferencia, se instalan en la apatía e incluso responden con crueldad a tan suculento y atractivo ofrecimiento? ¿Cómo, además, integrar la actitud justiciera de ese Rey que castiga con la muerte a quienes rechazan su invitación y expulsa a quien recogido de los caminos no viste el atuendo apropiado para la ocasión? Jesús, como en otras ocasiones, utiliza un cuidado simbolismo que es preciso identificar si queremos comprender el alcance de su propuesta, a saber: la parábola del banquete nupcial es la Historia misma de la Salvación en la que Dios, desde el principio de los tiempos, va invitando incansablemente a sus hijos a una gran fiesta para que todos los que acepten su propuesta y la vivan con coherencia puedan sentarse junto a Él, en torno a una misma mesa, disfrutando para siempre de la plenitud del cielo. A sabiendas de que lo que Dios nos ofrece bien merece la pena, muchas son las razones que, como los invitados a la boda, esgrimimos para apartarnos de la propuesta del Evangelio. Nuestros quehaceres son excesivos. En otras ocasiones vivimos la condición de creyentes sin asumir su radicalidad. No obstante, Dios, fiel a su propuesta de plenitud y pacientemente, sigue ofreciéndose a todos con ánimo de compartir la fiesta del Reino. Un par de cosas pide a cambio: alegría y coherencia. Si estamos invitados vistámonos de gala y disfrutemos porque la ocasión lo merece. JUAN CARLOS LÓPEZ



Comprometer a Jesús

Domingo XXIX del tiempo ordinario – 19 de octubre



Unos fariseos acordaron comprometer a Jesús con una pregunta referida al pago de los impuestos desde la perspectiva de Dios. Jesús responde al estilo cartesiano, esto es, con claridad y distinción, con contundente inteligencia a partir de un objeto y una imagen: una moneda. El hecho tiene connotaciones actuales. Inmersos en un mundo que hemos creado basado en el dinero, ahora nos resulta incluso insostenible seguir los dictados de sus exigencias. La crisis que todos conocemos es consecuencia de esta dictadura del objeto y de la imagen, sacrificando el sujeto (las personas) y la imagen primera, el icono referencial de Dios. La pregunta nos compromete a una respuesta más allá de si es lícito o no. Lo legal nunca se ha identificado del todo con lo justo, con lo moral. Si nos sentimos súbditos del montaje artificial del consumismo, nos convertimos en monedas de curso, estamos al servicio del interés. Si nos sabemos hijos de Dios, discípulos de Jesús, viviremos como hijos, como hermanos al servicio de la verdad, la libertad y el amor. No nos contentemos con lo legal, con “cumplir” sometidos a las reglas de juego que nos impone esta sociedad que hemos creado tan de súper (-ficial, -mercado) sino que descubramos la novedad de la gracia en la que se fundamenta nuestra vida. Claro que Jesús nos compromete, pero lo hace en la pregunta ¿cómo vivimos? y sobre todo en la respuesta, la que damos cada día al servicio de Dios o del César. CHELO MATEOS

LA MISA, PASO A PASO



El altar

El elemento más importante en la Liturgia eucarística es el altar. El altar es símbolo de Jesucristo. La liturgia lo llama “sacerdote, ofrenda y altar”. Cristo es el altar de Dios en cuanto su persona es el lugar donde somos redimidos y podemos ofrecer nuestra existencia al Padre. La sacralidad del altar es tal que lo consagra el Obispo con el Crisma, sobre todo si es de piedra, evocando que Cristo es la piedra angular. Al menos todos los altares se deben bendecir antes de su uso litúrgico. En él no se puede hacer otra cosa que la celebración eucarística. Los objetos que se pongan sobre él tendrán que ver exclusivamente con la Santa Misa y en el momento oportuno. Se cubre con lienzos blancos. Las velas y las flores no pueden convertirlo en un mostrador de adornos, sino resaltar su santidad. De él no se pueden colgar carteles, como no se colgarían del cuello de una imagen de Cristo o de la Patrona. En él es venerado Cristo con el incienso y con el beso de la Iglesia. NARCISO-JESÚS LORENZO

La Vida Consagrada en nuestra Diócesis: Benedictinas

El papa Francisco ha establecido que el año 2015 sea para toda la Iglesia el Año de la Vida Consagrada. Comenzará el 30 de noviembre de 2014 y concluirá el 2 de febrero de 2016. Por eso, en colaboración con la Delegación Diocesana para la Vida Consagrada, irán pasando por esta nueva sección las distintas órdenes e institutos religiosos de nuestra Diócesis. Son un don precioso de Dios para todos nosotros.



Nuestra comunidad de monjas benedictinas tiene su casa o monasterio en carretera Fuentesauco, Km. 2, en Zamora, donde se estableció en el año 1961. Veintisiete monjas procedentes de Sahagún de Campos (León), fueron acogidas con solicitud paternal por el obispo Eduardo González Martínez.

Seguimos la Regla de San Benito, un santo italiano del siglo VI. Su propia experiencia de búsqueda de Dios y un profundo conocimiento del corazón humano le movieron a escribir una Regla que ha perdurado a través de los siglos por su espíritu evangélico y su discreción reflejados en cada página de este código espiritual.

Nuestra vida en el monasterio gira en torno a tres ejes fundamentales: la alabanza divina u *Opus Dei*, homenaje diario que la comunidad ofrece a Dios como a su Dueño y Señor. Es el primero y más sagrado de los quehaceres monásticos. En esa oración, la monja hace suyos todos los sufrimientos, gozos y esperanzas de nuestro mundo.

Al ora sucede el labora. Vivimos del trabajo de nuestras manos. Una pequeña editorial e imprenta, Ediciones Monte Casino, nos facilita el medio de vida y la ayuda a los más necesitados. La publicación de libros constituye un medio modesto, pero eficaz, de cooperar a la expansión del Reino.

Y todo ello vivido en fraternidad. Para una benedictina la vida de comunidad es esencial. No sólo se ama al superior o a los huéspedes que representan a Cristo, sino a cada hermana con los gestos más delicados de fe y de caridad. Actualmente la comunidad se compone de 14 monjas, cuya media de edad va aumentando por la escasez de vocaciones que afecta a la Iglesia de Europa. Pero, aunque la comunidad vive los desafíos de la sociedad y de la Iglesia, su vida transcurre en la plena confianza de ser células vivas en el engranaje del mundo. Dios hará lo demás, en presente, no en futuro.

COMUNIDAD DE BENEDICTINAS DE ZAMORA

Carta del Obispo



Muy queridos amigos:

Nos encontramos iniciando un nuevo curso pastoral, para el cual he considerado conveniente establecer el siguiente Objetivo Pastoral Diocesano: "Conversión pastoral y misionera en la vida de la Diócesis", que pretende ser la aplicación de la exhortación apostólica *Evangelii gaudium* del Papa Francisco a nuestra Iglesia. Está en continuidad y progresión con el del curso precedente. Por ello quiero que nuestro Objetivo Pastoral, que ahora os presento en sus grandes rasgos, sea acogido receptivamente por cuantos integramos nuestra Iglesia diocesana, conociéndolo y asumiéndolo, para que todos procuremos ponerlo ampliamente en práctica.

Para comprender lo que implica, nos ayuda lo afirmado por el Papa, invitando a todos los cristianos a "una nueva etapa evangelizadora marcada por la alegría" y esperando que "todas las comunidades procuren poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera". Por tanto, este Objetivo quiere ofrecernos la posibilidad de profundizar en algunas raíces que son fuente de vitalidad para nuestra vida personal y la de nuestras comunidades.

Adentrándonos en el desarrollo del Objetivo, inspirados en la exhortación, se ha desglosado en tres apartados: Una inaplazable renovación eclesial; Pastoral en conversión; y Primerear, involucrarse, acompañar, fructificar y festejar. Los cuales se concretan en dos actitudes pastorales cada uno y se acompañan de unas pistas prácticas.

Por un lado se invita a que esta "conversión pastoral y misionera" nos impulse a una "inaplazable renovación eclesial", que implica, según el Papa: "salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio". Esto significa cultivar una "espiritualidad misionera", por la que descubrimos la riqueza del don recibido con la fe y la vida cristiana para ofrecer este don a los hombres con quienes convivimos. Y que supone "vivir desde la esperanza", creyendo en la presencia de Dios en nuestro mundo, a pesar de las dificultades.

Además, avanzar en la conversión pastoral y misionera implica hacer de nuestra comunidad cristiana "una Iglesia con las puertas abiertas". Para esto se requiere vivir "nuevas relaciones en Cristo", lo cual conlleva estar firmemente enraizados en el Señor Jesús y, en Él, abiertos a los hermanos. Así como las nuevas relaciones basadas en la fraternidad cristiana nos abrirán a "encontrar una nueva vitalidad" que, frente a las desilusiones y ensoñaciones pastorales, nos permitirán entregarnos a fondo en la misión.

Esta renovación eclesial, realizada desde una pastoral en conversión, se concreta en unas actitudes que deben caracterizar a todo evangelizador: primerear, involucrarse, acompañar, fructificar y festejar. Las cuales son ampliamente practicables por todo creyente. Ejercitándolas podremos "superar la mundanidad" que hoy tanto nos acecha, y nos encaminaremos a vivir abundantemente el "amor fraterno", o sea, acrecentando la comunión efectiva y enriquecedora entre cuantos formamos nuestra Iglesia diocesana.



LA DIÓCESIS DE ZAMORA CUENTA, COMO CADA NUEVO CURSO PASTORAL, CON UN DOCUMENTO QUE SIRVE DE MARCO Y ORIENTACIÓN PARA TODAS LAS ACCIONES DE LOS FIELES, CONSAGRADOS Y SACERDOTES. PRESENTAMOS AQUÍ LO MÁS DESTACADO

Conversión pastoral y misionera

SÍNTESIS DEL OBJETIVO PASTORAL DIOCESANO PARA EL CURSO 2014/15

El objetivo pastoral diocesano para este nuevo curso pastoral tiene como título “Conversión pastoral y misionera en la vida de la Diócesis”, y está pensado en continuidad con el del año 2013/14, “Renovar nuestra vida y nuestras comunidades cristianas”. En el fondo está la llamada del papa Francisco a ponernos en camino en esta conversión, tarea de toda la Iglesia.

1. Una inaplazable renovación eclesial

El Papa llama a la renovación misionera y, para que se dé entre nosotros, es necesaria una espiritualidad misionera que vaya más allá de una búsqueda de espacios personales de autonomía, más allá de confundir la oración con un simple “bienestar interior”, más allá de un complejo de inferioridad ante la sociedad, más allá de un desencanto ante la falta de fecundidad de nuestra vida...

Se nos invita a reencontrar nuestra identidad más profunda en la entrega a los demás, a descubrir la riqueza del don que hemos recibido con la fe y la vida cristiana para ofrecer con alegría ese mismo don a nuestro mundo, a los hombres y mujeres de nuestro tiempo, a aquellos con los que convivimos.



Para ser “sal y luz” es necesario asumir la diferencia específica, lo que Dios nos ha regalado para que sea nuestra aportación, nuestro enriquecimiento concreto en la sociedad de la que formamos parte.

Y esa espiritualidad misionera se alimenta desde la esperanza. Se nos invita a tener una mirada creyente capaz de reconocer la luz, los brotes de la gracia, la acción del Espíritu, los signos de la sed de Dios presentes en nuestro mundo.

Las dificultades del camino han de descubrirse, desde la perspectiva de la fe, creyendo en la presencia y la acción del Espíritu Santo en nuestro mundo, como oportunidades, como espacios y tiempos que nos invitan a una renovada presencia, a la alegre oferta de la esperanza que nace de la fe.

2. Pastoral en conversión

Dice el Papa que no pueden quedar las cosas como están. Para avanzar por este camino de conversión es necesario estar firmemente enraizados en Cristo y, desde ahí, abiertos a los hermanos. Se nos invita a superar el individualismo, también en lo espiritual, en los caminos para encontrar a Dios, en la forma de hacer pastoral.

Se nos invita a no cansarnos nunca de optar por la fraternidad. Es tentación para la vida cristiana particular: yo me entiendo con Dios, y es tentación para la vida pastoral: yo me organizo en mi parroquia, en mi movimiento, en mi grupo concreto. En Cristo se inauguran unas nuevas relaciones de fraternidad que tienen la vocación de cambiar el mundo, también de renovar la Iglesia.

Además, desde las nuevas relaciones establecidas en Cristo, desde la fraternidad, será posible encontrar una nueva vitalidad, porque a veces aparecemos cansados, insatisfechos, no encajados en nuestra propia vida de evangelizadores.

Es una fuerte invitación al realismo pastoral. Hacer solamente todo lo que podemos, entrando hasta el fondo en lo que significa la misión, entregándonos sin reservas, pero, exactamente eso, lo que podemos. No debemos soñar imposibles, ni dejarnos paralizar.

3. Primerear, involucrarse, acompañar, fructificar y festejar

La conversión ha de concretarse en actitudes que moldeen al evangelizador. Ésa es la más profunda renovación, la que invita a la conversión personal del llamado a ser testigo del Señor. Francisco nos propone cinco verbos fundamentales. “Primerear” es tomar la iniciativa en la salida hacia los que están lejos, hacia los excluidos.

“Involucrarse” supone meterse en la vida de los demás, tocar la carne sufriente de Cristo en las personas. “Acompañar”, porque es necesaria la espera, el aguante, la paciencia al lado de la gente. “Fructificar” es una exigencia, porque Jesús quiere que su Iglesia sea fecunda. “Festejar”: el anuncio alegre del Evangelio se hace belleza en la liturgia, fuente de todo impulso de amor.



Estas cinco actitudes que nos propone el Papa serán posibles si buscamos la gloria de Dios en lugar del bienestar personal, si superamos la mundanidad. Nuestra historia de Iglesia es gloriosa por ser historia de sacrificios, de esperanza, de lucha cotidiana, de vida deshinchada en el servicio, de constancia en el trabajo que cansa.

Se nos invita a no centrarnos en nosotros mismos, ya sea personalmente, ya sea en nuestra propia parroquia o movimiento. A que el Evangelio sea el centro de la vida de la Iglesia, y eso significa que vuelva a ser el anuncio gozoso de la Buena Noticia para los hombres y mujeres de nuestro tiempo, en sus realidades concretas, lo que manifiesta la presencia de la Iglesia en esas realidades, las relaciones salvíficas que permitan ese anuncio, la salida al encuentro del otro para ofrecerles el tesoro que hemos encontrado: a Cristo nuestro Señor, no otra cosa.

El camino más realista para construir estas propuestas de renovación que nos hace el Papa pasa por crecer en comunión, en el amor fraterno. Tomar conciencia de pertenecer a la gran familia de Dios, a la Iglesia, en su rica diversidad. A alegrarnos con los frutos ajenos, que son de todos, a sentirnos navegando en la misma barca, y, por tanto, nunca solos. Éste es el testimonio que el mundo espera, el que el mundo necesita: ¡Mirad cómo se aman! De esa forma podrán creer que el Señor Resucitado sigue vivo, en medio de nosotros. REDACCIÓN

El camino más realista para construir estas propuestas de renovación que nos hace el Papa pasa por crecer en comunión, en el amor fraterno. Tomar conciencia de pertenecer a la gran familia de Dios, a la Iglesia, en su rica diversidad. A alegrarnos con los frutos ajenos, que son de todos, a sentirnos navegando en la misma barca, y, por tanto, nunca solos. Éste es el testimonio que el mundo espera, el que el mundo necesita: ¡Mirad cómo se aman! De esa forma podrán creer que el Señor Resucitado sigue vivo, en medio de nosotros. REDACCIÓN

Además, cada apartado del objetivo tiene sus pistas concretas de acción, para poner por obra en cada realidad eclesial. Descárgate el objetivo diocesano de la sección de **Descargas** de www.diocesisdezamora.es, y en este código QR:



“El Señor, el único protagonista”



En la eucaristía de inauguración del curso pastoral, celebrada el pasado 6 de octubre en la iglesia de San Ildefonso, el obispo saludó de una forma especial al Seminario, refiriéndose al tuit que había escrito para los seminaristas: “ánimo, mucho ánimo, porque este pueblo, que se reúne en el nombre del Señor, necesita sacerdotes, os necesita a vosotros”.

“A los pies de nuestros santos patronos Atilano e Ildefonso nos reunimos para celebrar esta eucaristía al principio de este curso; miramos a quien es el origen de toda nuestra Iglesia, el primer obispo, la primera piedra sobre la que se edificó esta Iglesia de Zamora”.

Llamó a vivir “la experiencia fundamental de que somos pueblo de Dios, somos llevados por Él, agarrados de la mano por Él”. Por eso “venimos a expresar, buscar y pedir que sea el Señor el único protagonista de nuestra Iglesia diocesana”. El prelado subrayó estos dos términos: conversión y oración. Fue su sugerencia fundamental para toda la Diócesis en este momento.

Además, exhortó con insistencia a “mirar todos en la misma dirección, no hacer cosas bonitas y sorprendentes. No individualmente, no aisladamente. Lo que hagamos, hagámoslo fraternalmente, como pueblo unido de Dios”.

“Vividlo todo con una actitud profunda de alegría y de gozo. No viváis como si estuviéramos caídos o a medio caer. No viváis como si esto fuera un aburrimiento de reuniones, de encuentros, que nunca sucede nada... Por ello, vivid con esperanza, pidámosela a Dios, intentemos conseguirla por encima de todo. Con dificultades, pero no caídos ni derribados, no tristes ni aburridos”.

REDACCIÓN

MISIONES

Domund: Renace la alegría

El domingo 19 de octubre celebraremos el día del Domund. “Hoy en día todavía hay mucha gente que no conoce a Jesucristo. Por eso es tan urgente la misión *ad gentes*, en la que todos los miembros de la Iglesia están llamados a participar, ya que la Iglesia es misionera por naturaleza: la Iglesia ha nacido “en salida”. La Jornada Mundial de las Misiones es un momento privilegiado en el que los fieles de los diferentes continentes se comprometen con oraciones y gestos concretos de solidaridad para ayudar a las Iglesias jóvenes en los territorios de misión. Se trata de una celebración de gracia y de alegría” (Papa Francisco, Mensaje del Domund 2014).

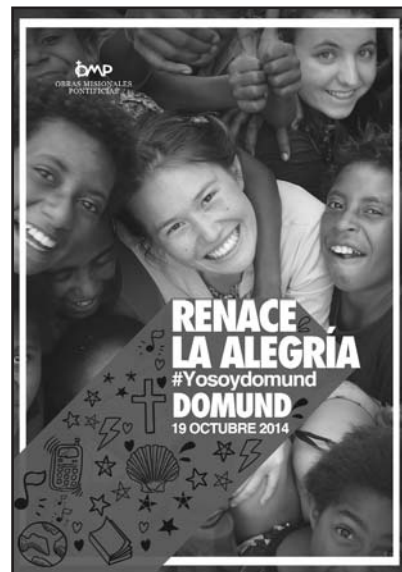
Asumimos nuestro com-

promiso misionero desde el lugar donde cada uno nos encontremos y con la vocación que el Señor nos haya regalado en su Iglesia. Pero, ¿por qué tenemos que anunciar a Jesucristo? ¿Para qué? Nos responde el Papa Francisco: “La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría” (*Evangelii gaudium*, 1).

Ése es el lema de esta Jornada: Renace la alegría. El fin de la actividad misionera es, precisamente, ayudar a extender esta alegría, anunciando a todos la posibilidad

de nacer y renacer al encuentro con Dios. Un renacer a la vida de fe que, como tantas veces comprueban los misioneros, ha sido revelado a los pequeños. Los misioneros, llenos de alegría, comparten con los más pobres su experiencia de encuentro con Cristo. Los que reciben este anuncio y abren su corazón a él, también acogen con alegría la Buena Noticia de la salvación.

En nuestra Diócesis se programarán diferentes actividades para celebrar este día. Celebraremos una Vigilia de oración el jueves 16 de octubre en la iglesia de S. Andrés



de Zamora a las 20,30. El domingo, en todas las parroquias de Zamora, se hablará del Domund y en algunos lugares saldrán los niños a recibir los donativos por las calles. DAVID VILLALÓN

Nuestra Madre



Hace poco más de dos años comenzaba una nueva etapa en mi vida como presidenta de la Cofradía de Nuestra Madre, con temor de no estar a la altura de mis antecesoras y, sobre todo, de la enorme responsabilidad por el compromiso y el trabajo que asumía. Pero este trabajo jamás podría llegar a pagar el privilegio que he tenido la suerte de vivir, al igual que muchos devotos, el pasado 20 de septiembre: la coronación canónica de la venerada imagen de Nuestra Madre por parte del obispo D. Gregorio.

El día de la coronación ya ha quedado

Memoria de una coronación

inscrito con letras de oro en la historia de la Cofradía y de nuestra ciudad. Significaba el reconocimiento por parte de la Diócesis de una devoción de siglos y de las muchas plegarias y oraciones a Dios a través de Ella. Tenemos la certeza de que María, bajo la advocación de la Virgen de las Angustias, “Nuestra Madre”, es mediadora ante Dios para todos los zamoranos. Mi recuerdo es especial a nuestros antepasados que, siglo tras siglo, mantuvieron firme y viva la devoción que hoy conservamos y que labró las señas de identidad de esta secular advocación en nuestra ciudad. Sigue presente esta devoción en el corazón de todos nosotros, no sólo en el de los hermanos y hermanas de la Cofradía, también en el de tantos feligreses que se acercan a rezar bajo el amparo de su silenciosa capilla y que, en armonía con otras advocaciones

marianas, marca el espíritu de un pueblo capaz de vibrar ante tal manifestación de fe y religiosidad como la vivida días atrás en la Catedral del Salvador.

Esta coronación representa un impulso aún mayor de compromiso por parte de la Cofradía para con los desfavorecidos, los enfermos, los ancianos, los jóvenes y los niños, porque esa es y será la verdadera corona perpetua de la Virgen: la del amor y la caridad. En muchos de nosotros brota una lágrima de emoción al recordar ese día de la coronación. Habrá que seguir pasando páginas en torno a Ella y no dejar que, con el paso del tiempo, se desvirtúe el verdadero significado de pertenencia a una cofradía: el de hacer que religiosidad y tradición sigan caminando juntas. Que Nuestra Madre sea la luz que alumbrare siempre nuestro camino.

ISABEL GARCÍA PRIETO

El taller de Don Ramón

Bajo este evocador título ofreció recientemente una conferencia-taller el escultor y profesor Ricardo Flecha en el Seminario San Atilano, dentro de los actos del Triduo en honor de la Virgen de la Saleta en la iglesia de San Andrés. Aprovechando el 125 aniversario del fallecimiento del imaginero Ramón Álvarez, Flecha desveló al numeroso público asistente las técnicas y materiales empleados por el de Coreses, con los que demostró a lo largo de sus obras un dominio casi innato.

Nacido el 22 de septiembre de 1825, pronto mostrará sus capacidades artísticas dedicándose a la hojalata. Su obra será eminentemente religiosa y en ella empleará materiales muy humildes que moldeará con soltura adquiriendo extraordinarios resultados. Telas encoladas, vaciados del natural... el taller de Don Ramón constituyó, en palabras del ponente, un interesante precedente de la imaginaria religiosa preindustrial que triunfaría posteriormente en Olot. Remarcó, asimismo, la importancia de distinguir entre imaginaria y escultura: "a lo largo de



la historia no se ha hecho justicia con Ramón Álvarez comparándolo con los grandes escultores del Barroco (...) Don Ramón fue un imaginero, probablemente el mejor del siglo XIX en España, y eso no le resta mérito alguno".

Después de hablar sobre el taller del imaginero como espacio físico, probablemente aún en pie –según las fotos que mostró a los oyentes– en un solar encajonado junto a la Puerta de la Feria, y de dar un repaso por algunas de sus obras principales como la Virgen de la Soledad o los pasos de La Caída o Crucifixión, el autor reflexionó sobre la importancia de este imaginero en la piedad popular del pueblo de Zamora: "lo importante no es si se inspiró o no en estampas o si interpretaba obras de otros autores, lo importante de la obra de Ramón Álvarez es que toda ella está impregnada de unción sagrada, algo muy difícil de conseguir (...) la grandeza reside en que tantos años después las mismas imágenes siguen invitando a rezar ante ellas".

JAVIER GARCÍA MARTÍN

AÑO TERESIANO

Arrancamos

Celebrar un 500 aniversario del nacimiento de una persona, es una ocasión para actualizar su memoria, su vida y su influencia a lo largo del tiempo. Santa Teresa de Jesús es uno de esos personajes que ha cambiado el rumbo de muchas vidas, acontecimientos, casi el rumbo de la historia. Una mujer de la tierra, como su propio sayal, contemplativa, carmelita descalza, enamorada de Jesucristo. Con su simpatía y humanidad cambió el mundo en su derredor, llenándolo de felicidad y de trascendencia desde las cosas pequeñas de cada día. Celebrar el nacimiento de Santa Teresa de Jesús es traer a nuestros días la novedad del evangelio, siempre nuevo, siempre el mismo, siempre joven. La Iglesia toda se alegra de este momento. Comenzamos a vivir este centenario el 15 de octubre que se viene preparando años atrás, todo un año de celebraciones. ROGELIO CABADO

Arte y Fe >> PATRIMONIO ARTÍSTICO DIOCESANO

La Virgen del Pilar en Zamora

El delegado diocesano para el Patrimonio y la Cultura, José Ángel Rivera, en un artículo de investigación sobre las representaciones artísticas de la Virgen del Pilar en la Diócesis, señala que esta devoción mariana llegó a Zamora de la mano del obispo Antonio Jorge y Galván, en el último cuarto del siglo XVIII. El prelado nació en Zaragoza en 1717 y fue designado obispo de Zamora en 1767. Su pontificado en la Diócesis duró ocho años, hasta que fue nombrado arzobispo de Granada en 1776.

Se conoce la gran devoción pilarista del prelado no sólo por su vinculación existencial a la imagen aragonesa, sino también por haber legado representaciones artísticas de la Virgen del Pilar de

Zaragoza durante su pontificado en Zamora. La primera de ellas se contiene en el Libro Becerro; otra estampa de esta advocación mariana se encuentra en el Índice de las Escrituras de compras, permutas, fueros (...) que obran en el Archivo de la Dignidad Obispal de Zamora.

Ocho son las imágenes escultóricas antiguas de la Virgen del Pilar de Zaragoza conservadas en la Diócesis, todas datadas en el último tercio del siglo XVIII. Dos de ellas son foráneas y están talladas en

alabastro (una está en la iglesia de San Ildefonso y la otra en el monasterio de las Dominicas en Zamora); una tercera de grandes dimensiones está tallada en madera y dorada (iglesia del convento de Santa Marina en Zamora, en la foto); las cinco restantes están talladas en madera y podrían haberse realizado en un taller local (iglesia de Almendra, iglesia de Santa María la Nueva en Zamora, Seminario San Atilano, iglesia de Sanzoles, iglesia de Santiago del Burgo en Zamora). REDACCIÓN



Reportaje gráfico



1. Zamoranos en la beatificación de Álvaro del Portillo en Madrid (27-9) 2. Presentación de los materiales educativos de Manos Unidas (2-10) 3. Inicio de curso en el Seminario Menor (17-9) 4. Inauguración del curso de la Formación Permanente del Clero (30-9) 5. Reunión de Pastoral Juvenil (27-9)

Nombramientos eclesiásticos

El 25 de septiembre, el obispo ha firmado estos nombramientos:

- **Francisco-Ortega Vicente Rodríguez:** delegado diocesano de Catequesis.
- **Manuel Fernández Pérez:** capellán del Real Convento de Santa Clara de Toro, de las religiosas clarisas.
- **Juan Luis Martín Barrios:** director de la Librería Diocesana.
- **Mariano Pérez Diego:** cura encargado de Cañizal, Olmo de la Guareña y Vallesa de la Guareña.
- **Manuel San Miguel Salvador:** cura encargado de Cuelgamures, Fuentespreadas y Venialbo.

EDITA:
Delegación Diocesana de Medios de Comunicación Social.
Apartado 243. 49080 Zamora. Tel. 695 577 979.
E-mail: comunicacion@diocesisdezamora.es
Dep. Legal: ZA 128-2002. Imprenta Jambрина.
DISEÑO Y MAQUETACIÓN:
Sandra Alonso García - E-mail:alcon-zam@hotmail.com
DONATIVOS: ES33 2096 0567 14 3568927600 (Caja España)

A GENDA

QUINCENAL

AÑO TERESIANO

Todos los actos tendrán lugar en el convento de las Carmelitas de Toro.

- Conferencias: miércoles 15 y jueves 16, 20,30 h.
- Misa de inauguración del Año Teresiano, presidida por el obispo: viernes 17, 20 h.
- Recital: sábado 18, 20 h.

DOMUND

- Vigilia de oración: iglesia de San Andrés, jueves 16, 20,30 h.
- Misa del envío: iglesia de San Andrés, domingo 19, 10,30 h.

ERRADICACIÓN DE LA POBREZA

Mesa redonda sobre los proyectos de cooperación internacional de Cáritas.

- Seminario San Atilano.
- Viernes 17 de octubre, 12 h.

CATEQUISTAS Y PROFESORES

Encuentro de catequistas y profesores de Religión, con conferencia, reunión por grupos y la celebración del envío.

- Seminario San Atilano.
- Sábado 18 de octubre, 10,30 h.

ENCUENTRO DAVID

Convivencia vocacional de fin de semana para chicos entre 14 y 18 años.

- Seminario San Atilano.
- Sábado 18 de octubre, 11,30 h.

ADOREMUS

Encuentro de oración juvenil vocacional, en torno a Santa Teresa de Jesús.

- Iglesia de San Andrés.
- Sábado 18 de octubre, 23,30 h.

ORACIÓN CONTEMPLATIVA

Encuentro mensual de oración, organizado por el arciprestazgo de Zamora ciudad.

- Iglesia de San Andrés.
- Jueves 23 de octubre, 20,30 h.

PEREGRINOS POR UN DÍA

Camino a pie entre Faramontanos y Tábara (8 km), el sábado 25 de octubre. Inscripciones en la portería del Seminario (tel. 980 514 998).

- Salida del bus: Plaza de la Marina, 9 h.

Colabora con CÁRITAS.
Ayudando te ayudarás.

Para información y donativos:
Cáritas Diocesana y en tu parroquia

